

La lectura, Alfabetización en Información y Cultura de la Información

Mtra. Elsa Margarita Ramírez Leyva
Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas
de la Universidad Nacional autónoma de México

Documento oficial preparado para la UNESCO, el U.S. National Commission on Libraries and Information Science y el National Forum on Information. Usar el formato bibliográfico recomendado al final de este documento para citarlo o reproducirlo.

Resumen

Uno de los retos de la Sociedad de la Información es extender la *Alfabetización en Información* (habilidades para el uso y acceso a la información) a todos los ciudadanos con la finalidad de reducir las enormes diferencias que existen actualmente entre las naciones y al interior de la gran mayoría de ellas, en relativo a las competencias para leer, acceder y usar la información. Aun la grupos sociales y los países con un alto nivel de desarrollo no están exentos de encontrar obstáculos para transformar en beneficios las oportunidades disponibles en la Era de la Información. De tal manera que las probabilidades de profundizar más los problemas de la división y las diferencias entre los que tiene la posibilidad acceder a la información y los que no la tienen tiende a agudizarse progresivamente, cuyos efectos pueden arriesgar la estabilidad, política económica y social. *La alfabetización en Información* debe ser introducida cuidadosamente en el ámbito escolar, de igual manera en la sociedad y en las diversas culturas. Es mas, las habilidades para acceder y usar la información deberán estar relacionadas estrechamente con dos objetivos: incrementar y ampliar las habilidades y los niveles de escritura y lectura, y la modernización cultural, como requisito para formar parte y participar de manera activa en el desarrollo de la sociedad de la Información. Estas tres ideas claves: habilidades para la lectura, el acceso y uso de la información, y la modernización de la cultura son interdependientes. Por lo tanto se propone integrarlas en las reformas educativas y en las políticas nacionales de cultura; demás, si se descuida el desarrollo de estrategias se corre el riesgo de no aprovechar la inversión en educación, en entrenamiento, y en recursos, con lo cual las políticas nacionales no podrán cumplir con el cometido de orientar los esfuerzos de los diferentes sectores de la sociedad hacia la misma meta. Con lo cual se puede producir dispendio, complicaciones innecesarias, de recursos y traslapes de las instancias participantes. Ciertamente, uno de los objetivos claves es reducir las enormes diferencias en las habilidades de lectura, acceso y uso de la información que existe entre las naciones así como también al interior de los propios países, es el caso de las zonas urbanas y la rurales, entre las instituciones y entre los grupos económicamente con mejores ventajas de educación, recursos y con una cultura de la información más consolidada.

Pero el riesgo real es la desarticulación que pueda surgir entre la alfabetización de la información, la lectura y los cambios en la cultura de la información. En este documento se propone integrarlas de manera que a partir de en la alfabetización de la información se

articule el desarrollo de habilidad y gusto por la lectura así como el desarrollo de la cultura de la información más allá de el dominio de las habilidades.

1. Introducción

El siglo XX se distinguió por los esfuerzos en

- erradicar el analfabetismo — lectura, escritura y aritmética — especialmente entre los países en vías de desarrollo,
- elevar los niveles de educación de niños y jóvenes —en términos de calidad de la instrucción, así como también en el número de años que se invierten en la formación,
- hacer que en cada nación asegure el derecho a educación un derecho como parte de los derechos humanos fundamentales, y no como un privilegio de las elites,
- fortalecer el papel y la función de las bibliotecas como medio para democratizar la lectura, la información y las habilidades informativas.

Por lo tanto, sería razonable tener la expectativa que en el siglo 21 la mayoría de los ciudadanos de las diferentes naciones:

- tuvieran las aptitudes para leer cualitativa y cuantitativamente,
- incorporando habilidades para el uso de la información,
- mejorando la generación de conocimientos,

La expectativa abarca tanto a países desarrollados como en vías de desarrollo, los cuales han aplicado acciones y recursos para fortalecer su sistema educativo y sus sistemas informativo, y de manera importante, sus infraestructura.

En un escenario óptimo, cabía suponer que hacia el siglo XXI tendríamos poblaciones más preparadas, aptas para capacitarse en el acceso y uso de la información; sin embargo, un estudio sobre las aptitudes para leer entre jóvenes que concluyeron la educación básica realizado recientemente por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en 36 países, arrojó datos preocupantes en cuanto a la escasa habilidad para la comprensión de textos, identificación de información y uso de la misma para resolver problemas y plantear hipótesis; excepto 12 países que podrían ser considerados prototipo de la Sociedad de la Información, puesto que superan los niveles promedio.

Del estudio de la OECD se puede concluir que la lectura es una limitación en el desarrollo de la Alfabetización digital, puesto que no hay la certeza del dominio de la lectura entre los estudiantes que llegan a las instituciones de educación superior, de ahí que en este documento se propone incorporar la lectura al conjunto de habilidades para acceder y usar la información como parte de la Alfabetización digital.

2. La sociedad de la información

La sociedad actual, denominada de la información o del conocimiento, tendría que distinguirse por sus pueblos lectores, informados y documentados, con aptitudes más evolucionadas para informarse e informar a través de diferentes medios. Ello ofrecería las condiciones para ejercer el derecho a la información, tal como se señala en los principios elaborados por la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA),

toda persona deba y pueda utilizar libre y eficazmente las bibliotecas para procurarse una información permanente, una independiente toma de decisiones y el avance en el desarrollo cultural y económico.¹

La utópica sociedad de la Información es considerada esencialmente una sociedad del aprendizaje, en donde cada individuo ha aprendido a satisfacer sus necesidades de información, es decir acceder y usar la información de manera eficiente, inclusive su aplicación a las diferentes retos que le presenta la vida, entre los que se consideran, "understanding the concept and protections of intellectual property, and surviving and prospering in the electronic marketplace, etc."²

- conseguir y preservar el empleo,
- la cohesión social y, incluida la familia, grupos sociales,
- preservar la calidad de vida,
- la cohesión regional y geográfica
- educación y entranamiento a lo largo de toda la vida
- habilidades para la investigación,
- conocer y usar los medios masivos de comunicación de manera selectiva
- salud, seguridad
- participación democrática,
- entender y manejarse dentro de las regulaciones de la propiedad intelectual,
- aprovechar los beneficios y oportunidades del comercio electrónico,

En este mismo sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) concibe a la Sociedad de la Información como

"Información para todos," en donde "the Information for All Programme provides a framework for international co-operation and international and regional partnerships. It supports the development of common strategies, methods and tools for building a just and free information society and for narrowing the gap between the information rich and the information poor."³

Ciertamente en este siglo XXI se debería lograr que los progresos hasta ahora alcanzados resuelvan los problemas de desequilibrio entre los países, reduciendo la enorme brecha que

¹ Cf. Informe preparado para la reunión del Consejo de la IFLA en Copenhague, Dinamarca, 1997, 6 p. (p. 2).

² (Sánchez Bravo, 2001, chapter 4)

³ UNESCO

separa a los que han alcanzado un elevado grado de desarrollo y aquellos que no logran salir del subdesarrollo.

El reto no es que la información y la tecnología se sumen a un mayor desequilibrio social, sino que los avances de la tecnología digital y de telecomunicación puedan ser utilizados para reducir las desigualdades de los grupos históricamente excluidos y así desvanecer la brecha para evitar el riesgo de producir la *digital division* (de no definirse políticas y acciones dirigidas a revertir la iniquidad).

El fenómeno Internet parece reunir simbólicamente todo lo que entraña la cultura informativa de la sociedad del siglo XXI, e incluso se considera un parteaguas que determina un corte generacional, es decir una línea entre *AI*, es decir "antes de Internet y *DI* "después de Internet", nos presenta una nueva dualidad conformada por pares opuestos y en lucha entre la cultura escrita y la digital, por ejemplo entre

1. la cultura escrita y la cultura digital
2. los que saben utilizar la infraestructura moderna de información y las telecomunicaciones y los que no pueden
3. los pueblos orales y los letrados, donde a los primeros se les considera arcaicos, silvestres o salvajes, en una palabra, primitivos.

Posiblemente dentro de algunos años los grupos que no puedan alcanzar los parámetros de lectura ni acceder a la tecnología de la información digital serán agrupados entre los primitivos, escasamente desarrollados o evolucionados. Por lo pronto, el fenómeno Internet ha venido a poner el énfasis en dos de los temas que la lectura y las capacidades para acceder y usar la información.

Con el propósito de prevenir esta situación, la UNESCO ha propuesto los siguientes objetivos para sus iniciativas dirigidas a transitar a la sociedad de la información, incluido el programa "Información para todos"

- promover la reflexión internacional y el debate sobre los retos éticos, legales y socioculturales de la información de la sociedad
- impulsar el acceso público de la información mediante la organización, preservación y digitalización
- Apoyar el entrenamiento, la educación continua y el aprendizaje para toda la vida en el campo de la información y la informática
- Promover el uso de normas y prácticas de información e informática aplicada a las áreas de competencia de la Unesco, y
- Promover las redes regionales a nivel nacional e internacional

Algunos de los aspectos antes señalados se observan en la mayor parte de los planes de desarrollo de las sociedades de la información y están dirigidos fundamentalmente a:

- fomentar el acceso de los ciudadanos a la información;
- promover el uso de las nuevas tecnologías en la actividad económica y social, en especial en el ámbito de la educación, la cultura y la salud;

- impulsar la investigación científica y la innovación tecnológica;
- fomentar el uso de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, así como la gestión inteligente de las infraestructuras de la Sociedad de la Información;
- formar profesionales de las tecnologías de la información y las comunicaciones; y
- cuidar la calidad de los contenidos de las fuentes de información.

Por otra parte, el sector educativo es sujeto de una atención especial para formar individuos capaces de usar y generar conocimiento. Otro sector que también se considera fundamental es el servicio electrónico de información al ciudadano que deben proveer las distintas instancias de gobierno.

Tendríamos que conformar una nueva cultura de la información en la mayoría de los países, en donde gobierno e instituciones públicas y privadas garanticen la disponibilidad y el acceso a la información; las instancias responsables capaciten a los ciudadanos para el uso y máximo aprovechamiento de la misma; y los ciudadanos valoren la información y se responsabilicen de usarla y reproducirla para el beneficio personal y el de su entorno.

3. Cultura de la información

La cultura de la información es el resultado de una nueva mentalidad y una nueva tecnología, de ambas se derivan cambios en las formas de comunicarnos, de informar, de informarnos; cultura aplicada cada vez más a un mayor número de actividades personales y colectivas.

La nueva cultura de la información se puede entender como un proceso dinámico por medio del cual se logra

- el mejoramiento de las facultades intelectuales,
- diseño y desarrollo de los medios y las formas de comunicación para la generación de conocimiento,
- impulsar la comprensión, no solo la comunicación
- favorecer la socialización de la información cuya finalidad es incrementar el bagaje de conocimientos y experiencias del espectador de la actividad humana.

La actual cultura de la información está en un proceso de identificación, como puede observarse en los conceptos de visión y valores de la UNESCO:

4. Perspectivas y valores de la UNESCO

Primero las perspectivas. El "Programa "Información para todos" está diseñado para:

- asegurar que cada individuo tenga acceso a la información que necesita para participar equitativamente en la sociedad global de la información y lograr el libre intercambio de ideas y conocimientos

- enriquecer el de cada hombre y cada mujerpara contribuir y disfrute de la cultura.
- desarrollar la infraestructura apropiada para preservar y compartir información y conocimiento por los ciudadanos de todos los países.

Segundo los valores:

- Información y conocimiento constituyen un bien público globalizado esenciales en el avance de la educación, la ciencia y la cultura, así como en fortalecer la democracia.. Información y conocimiento son medios necesarios para reducir brecha entre infopobres e inforicos.
- El acceso libre y universal a la información information es uno de los derechos humanos fundamentales, puesto que permite a los individuos participar libremente en la vida cultural de la comunidad globalizada, disfrutar de las artes y compartir los avances científicos.
- La preservación del acceso y sistematización de a la información tiene, en la Sociedad de lla Información, una fuerte dimensión ética y crea una responsabilidad moral global
- La calidad y diversidad de la información son de extrema importancia
- El acceso libre y universal a la información es indispensable para la diversidad cultural, así como para la preservación del patrimonio de la humanidad.
- La preservación de la información como patrimonio nacional, en sus formas tradicionales y en sus nuevas formas es indispensable para asegurar el acceso libre y universal
- Las regulaciones de la propiedad intelectual debe estar cuidadosamente balanceadas entre los derechos del autor y los creadores con los intereses públicos, a la vez que recompensen la creación, investigación y la innovación, a la vez aseguren amplio acceso al conocimiento para evitar la monopolización y lucro del conocimiento.
- La privacidad y la seguridad de la información personal en la sociedad de la Información debe ser considerada crucial en la protección de la dignidad humana .

El ciudadano de la Sociedad de la Información quien se supone cuenta con un bagaje cultural, legado del siglo XX, estaría capacitado para entrar a un nivel más avanzado de la civilización, sin embargo, la capacidad de lectura, y por ende el gusto y la práctica cotidiana de leer, lejos de encontrarse en una situación de mayor desarrollo, se ha empobrecido, tanto cualitativa como cuantitativamente; se lee menos y se lee más de manera mecánica; en su lugar la imagen y la información oralizada parecen ejercer una atracción contundente en la mayoría de los habitantes de la naciente Sociedad de la Información.

5. La lectura

¿ Se logrará la transformación a la Sociedad de la Información sin lectores?. Existe un serio problema relacionado con disminución de las aptitudes y habilidades para leer lectura en personas que han concluido la educación básica e incluso entre estudiantes universitarios. El asunto es la disminución de la cantidad y calidad del materia que se lee. Esta situación afecta no sólo a países en vías de desarrollo, varios países desarrollados también enfrentan el problema Como bien ha señalado S. Murray, “el nivel de alfabetismo (la habilidad de comprender la lectura) es una medida importante de la habilidad de una país para desarrollar una fuerza de trabajo competente con la cual pueda adquirir una ventaja competitiva en la economía global”⁴ La afirmación de Murria es, aunque cierta, limitada porque el beneficio no sólo se circunscribe al factor económico, éste representa uno dentro del gran espectro de la civilización.

No es por lo tanto extraño que la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) haya dirigido su atención a las habilidades de lectura, con objeto de conocer el estado en que éstas se encuentran en los individuos, en particular entre la gente joven. El Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) de la OCDE realizó una evaluación en 32 países con el propósito de medir las competencias de las habilidades de lectura, matemáticas y ciencias en la solución de retos reales. El estudio, denominado “Conocimiento y Habilidades para la Vida”, se aplicó a 26 mil jóvenes de 15 años que concluyeron la educación obligatoria. En cuanto al estudio de la lectura—definida por este organismo como la capacidad de comprender textos, evaluar informaciones, construir hipótesis y aprovechar conocimientos— tuvo como propósito averiguar en qué medida los individuos son capaces de construir, desarrollar e interpretar el sentido de lo que leen, para adquirir y mejorar conocimientos y competencias en otros terrenos. A continuación se presentan los resultados obtenidos:

Como se puede observar en el cuadro anterior, la OCDE establece tres niveles: El rango de **normalidad** establecido por ese organismo es descendente (506-494), en el que se encuentran únicamente cinco países: Noruega, Francia, Estados Unidos, Dinamarca y Suiza. Doce países rebasaron esa escala y se ubican en niveles superiores (545-507), los encabeza Finlandia, seguidos por Canadá, New Zealand, Ireland, Korea, United Kingdom, Japan, Sweden, Austria, Belgium, Island y Australia. Estos países constituirían el modelo y el parámetro de los lectores de la Sociedad de la Información. En el tercer grupo se encuentran 14 países considerados significativamente por debajo del rango normal, que va del 493 a 396. A medida que se desciende en la escala, se van reduciendo las capacidades para localizar un fragmento de información, identificar el tema principal de un texto o establecer una correlación simple con conocimientos corrientes. Por tanto, la investigación reveló que los estudiantes se limitan más a leer en un sentido técnico, no tienen capacidades para darle sentido a lo que leen, y por consecuencia tienen dificultades para ampliar sus conocimientos. Es decir, se alejan de la lectura sofisticada que les permita una detallada comprensión de texto, identificar la relevancia de sus componentes, la evaluación de

⁴ Cf. The Globe and Mail. Scott Murray (Human Resources Development Canada) – Statistics Canada – Council of Ministers of Education, Canada) En www.canada en español.

información de manera crítica y construir hipótesis basándose en la relación de conocimientos que ya poseen con los nuevos que adquieren. Un dato por demás interesante, es la relación entre género y lectura: las mujeres se desempeñan mucho mejor que los varones en comprensión de la lectura (superadas por sus colegas masculinos en matemáticas y ciencias).

Los factores que se señalan como causas de las deficiencias de las habilidades de lectura son la familia y las instancias educativas; la primera por no fomentar el gusto por la lectura, mientras que a la segunda se le suman el hacer de la lectura una obligación y un medio para la memorización y repetición de información. La lectura así, queda alienada por una orientación utilitaria para fines inmediatos, despojada de placer. Por otra parte, las economías tienen a orientar y fortalecer el deseo de consumo de bienes materiales por sobre los culturales. A todo ello se agregan los medios masivos de comunicación que ofrecen entretenimiento fácil y accesible a través de imágenes con contenido y discursos muy empobrecidos, en busca de reducir la complejidad que pudiera alejar a sus públicos.⁵ De esta forma, la lectura resulta una actividad complicada, en comparación con la oferta de estos medios.

Sin duda los resultados del estudio de la OCDE —que se va a realizar cada tres años— ha empezado a despertar la atención de los gobiernos por la lectura, particularmente el énfasis se coloca en los procesos pedagógicos; sin embargo, el problema educativo es consecuencia de una deficiente cultura informativa por razones ideológicas, económicas e históricas.

La lectura se convierte en un obstáculo para alcanzar las habilidades definidas en la Alfabetización digital, pero algo más delicado, como señala la UNESCO: “La distancia creciente entre analfabetos y alfabetizados, en el contexto de las nuevas posibilidades de desarrollo y aplicación de la alfabetización abiertas por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. El riesgo de una creciente polarización social y educacional se ha vuelto más pronunciado: mientras apenas una pequeña parte de la población mundial tiene acceso a los desarrollos y usos más sofisticados de la alfabetización, incluyendo el uso del correo electrónico y el Internet para la comunicación diaria, la mayoría de la población apenas tiene acceso a formas y niveles elementales de alfabetización o ni siquiera tiene acceso a ellas.”⁶

6. Alfabetización en información

En las escuelas de los países más avanzados se han incorporado a la enseñanza de el desarrollo de actitudes y aptitudes para el acceso y uso de la información con el propósito de fomar a *information literated society*, definida como personas que:

- han aprendido a aprender
- saben organizar la información

⁵ Ramírez Leyva, Elsa Margarita. *La lectura en la sociedad contemporánea – Investigación Bibliotecológica* – v. 15 (30) : 114-131, enero-junio de 2001.

⁶ UNESCO

- son capaces de localizar la información que necesitan
- saben usar la información de manera que otros puedan aprender de la generada por sí mismos.

En otras palabras, José López Yepes⁷ la ha definido como individuos capaces de documentar y documentarse en la vida cotidiana, es decir, convertirse en una especie de *homo documental*, un individuo informado y creador de información; para ello, el protagonismo del ciudadano se manifiesta en su capacidad para seleccionar, encontrar y organizar la información de manera personal para que ésta le sea útil, rentable y aprovechable, como señala el autor.

6.1 Alfabetización en información para mejorar la lectura y la cultura de la información

La forma ideal inventada por el hombre para preservar y obtener conocimiento sigue siendo, sin duda, la escritura y la lectura. La tecnología de la información reafirma este ideal e incluso obliga a mayores y mejores destrezas en los ciudadanos de la sociedad de la información. Ciertamente, desde tiempos remotos, las instancias educativas son las responsables de la enseñanza de la lectura y la escritura, sin embargo, y paradójicamente, la escuela las ha convertido en habilidades mecánicas, reforzadas por sistemas pedagógicos que impiden el razonamiento y la libertad de pensar, por lo tanto formular hipótesis y a partir de ellas crear, descubrir el gusto por el conocimiento.

Todo ello conduce a que los ciudadanos de países menos desarrollados tengan dificultades para escribir, y por ende para registrar la información. La falta de cultura informativa impide al sujeto valorar la actualización de la información, la preservación y conservación documental y bibliográfica; además frena el flujo de la información toda vez que no consideran una obligación proporcionar información de carácter público. Por lo regular se trata de sociedades que resuelven sus necesidades sin el apoyo de fuentes informativas, sea porque no existen, no están disponibles, se encuentran obsoletas o no pueden interpretar los contenidos, por ello no tienen la disposición de innovar sus prácticas aun cuando represente dificultad.

6.2 Una nueva conceptualización de la alfabetización en información

Una nueva conceptualización de la alfabetización tendrá que ser formulada con el propósito de construir una cultura de la información como base de la formación de los ciudadanos para hacerlos responsables de informarse y de informar en beneficio propio y de la sociedad. Se trata pues involucrar la lectura, la escritura, los valores y la ética como parte de Alfabetización digital, de tal suerte que pueda crearse una nueva cultura de la información.

Por ello propongo enriquecer ampliar el significado de *persona alfabetizada en información* con el siguiente grupo de cualidades:, con el objeto de que sean consideradas en el

⁷ López Yepes, José. *Los caminos de la información : cómo buscar, seleccionar y organizar las fuentes de nuestra organización personal* – Madrid : Fragua, 1997, 345 pp. (pp. 24-25).

prototipo de los programas nacionales de alfabetización en información:

- aptitudes para interpretar de manera crítica y productiva el sentido de lo que leen;
- habilidades para comunicar y adecuar su discurso escrito y transmitirlo por diferentes medios y a distintos públicos;
- capacidad para documentar, con diferentes recursos informativos, las actividades de su desempeño laboral;
- capacidad para distinguir y preservar la documentación valiosa y útil a las generaciones presentes y futuras;
- respeto a los principios y la ética del derecho a la información; en particular la información de carácter pública y de propiedad intelectual
- práctica cotidiana de la lectura por gusto, en especial en el entorno familiar; y
- utilización frecuente de la biblioteca, archivos y centros de documentación como instituciones estratégicas de información.

En cuanto a las *skills alfabetización digital*, además de las que se tienen consideradas:

1. reconocer la necesidad de información
2. saber formular la pregunta mediante palabras clave, conceptos relevantes y pertinentes y en frases precisas y claras, en base a sus necesidades de información
3. identificar fuentes de información
4. formular estrategias de búsqueda de acuerdo a las fuentes de información
5. evaluar la calidad y pertinencia de la información
6. usar la información, es decir, organizar, analizar, sintetizar, obtener y elegir e incorporarla a su capital de conocimientos, aportar nueva información para ser transmitido mediante el ciclo de la comunicación o bien plasmado en aplicaciones prácticas que le permitan resolver desde problemas de su vida personal hasta actividades relacionados con su formación, laborales o y recreativas.

Se proponen incluir las siguientes aptitudes:

- comprensión de diferentes tipos de textos,
- análisis crítico de contenido,
- correlación de informaciones,
- formulación de preguntas a los textos,
- enriquecimiento del capital lingüístico,
- lectura de literatura de esparcimiento,
- incremento en el número de libros leídos,
- actualización de los conocimientos de su especialidad,
- estructuración y escritura de textos para medios tradicionales e hipertextos.

Como parte de la cultura de la información, no es suficiente circunscribir las recomendaciones en torno a las habilidades, pero es fundamental determinar la

infraestructura informativa que garantizará las mismas oportunidades a los ciudadanos de otras naciones a fin de que todos puedan ejercer ampliamente el derecho a la información.

Propongo redefinir la función de bibliotecas, archivo y centros de documentación que en conjunto pasen de un lugar periférico a ocupar un lugar central que les permita contribuir en la formación del sujeto lector, informado y documentado. Es decir, expresar claramente políticas que garanticen la responsabilidad de los gobiernos en cuanto al fomento a la lectura, disponibilidad y el acceso a los recursos documentales y bibliográficos necesarios para atender las necesidades informativas, educativas y recreativas de los ciudadanos con las mismas oportunidades para todos. En suma, políticas orientadas al desarrollo de la cultura de la información con el fin de evitar que ésta quede sometida a las leyes del consumo y deterioro de la calidad de vida de los ciudadanos.

Conclusión

De no superar las aptitudes para lograr la lectura crítica y productiva, posiblemente se llegue a dominar algunas habilidades para acceder a la información, pero la capacidad para adquirir y mejorar conocimientos y competencias en otros terrenos tendrá serias limitaciones. Es decir, no habrá cultura de la información sin actitudes y aptitudes que hagan de lectura una actividad productiva de placer y conocimiento. Y esto sólo se logra si antes se produce el deseo por el conocimiento. Aclaro que no únicamente el conocimiento erudito, sino ese acto en donde el lector atraviesa el texto, lo escudriña y encuentra algo que para él tiene sentido; ese encuentro que le permite descubrir un algo o sabido de un modo distinto en ese encuentro en donde el lector adquiere el placer de saber y de donde se producirán nuevos deseos; es entonces cuando la lectura se convierte en un acto gozoso.

Contacto: Elsa Ramirez / Investigadora CUIB/UNAM /eramirez@servidor.unam.mx

Formato sugerido para citar el documento:

Elsa Ramirez, "Lectura, Alfabetización en información y cultura de la Información. Julio 2002, Documento prepared para la UNESCO, la U.S. National Commission on Libraries and Information Science y el National Forum on Information Literacy, para uso de la Reunión de Expertos en Alfabetización en Información s, Praga, Checoslovaquia

Disponible en:

<<http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meet/ramirez-fullpaper.html>>

La reproducción de este documento está permitida siempre y cuando se le cite de acuerdo al formato indicado. Se agradecerá hacer del conocimiento la fuente When quoting this document, appropriate acknowledgement of the source would be appreciated.

Bibliografía

Aguirre, Angel. *Cultural e identidad cultural. Introducción a la antropología*. Barcelona: Bardenas, 1997. 273p.

American Library Association. A progress report on information literacy. An update on the American Library Association. Presidential Committee on information literacy. Final report. March 1998. 17 p.

Association of College and Research Libraries. *Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la enseñanza superior*. Trad. por Cristóbal Pasadas Ureña. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2001

Association of College and Research Libraries. *Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la enseñanza superior*. (Aprobadas por la ACR/ALA el 18 de enero de 2000). Accessed: <http://www.aab.es>

Barthes, Roland. *El placer del texto seguido por lección inaugural de la cátedra de semiología lingüística del Collège de France pronunciada el 7 de enero de 1977*. 10ª ed. México: Siglo XXI, 2000. 150 p.

Breivik, Patricia S. and E. Gordon G. *Information literacy. Revolution in library*. New York: MacMillan Publishing Co., 1989. 250 p.

Declaración Universal de los Derechos Humanos adoptadas y proclamadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la resolución 217ª (III) de 10 de diciembre de 1948

Desantes-Guanter, José Ma. *Universidad y derecho a la documentación*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Biblioteconomía y Documentación, 2001. 135p.

Dormido Bencomo, Sebastián. et. al. *Sociedad y nuevas tecnologías*. 3ª ed. España: Trotta, 1995. 187p.

Freud, Sigmund. "El malestar de la cultura." En *Obras completas*. Argentina: Aorrotu, 1990. Vol. 21

Garrido, Felipe. "Estudio versus lectura." Paper presented at the Memoria del Primer Encuentro Internacional sobre Bibliotecas Públicas. Perspectivas en México para el Siglo XXI 2001 México: Conaculta, Dirección General de Bibliotecas, 2001. 265p. (Biblioteca del Bibliotecario)

IFLA. "Informe preparado para la reunión del Consejo de la IFLA en Copenhague.", 6 p. Dinamarca: IFLA, 1997.

- Jiitrik, Noé. *Lectura y cultura*. México: UNAM, 1998. 85p.
- Jung, Carl G. *El hombre y sus símbolos*. 6ª ed. España: Caralt, 1997. 334p.
- Lafuente López, Ramiro y Roberto Garduño Vera. *Lenguajes de marcado de documentos digitales de carácter bibliográfico*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 2001. 280p.
- Lau, Jesús. *Desarrollo de habilidades en instituciones de educación superior*. México: Universidad Autónoma de Cd. Juárez, 2000. 134p.
- Lenox, Mary F. and Micheal L. Wlaker. "Information literacy : challange for the future" En *International Journal of Information and Library Research*. V.4(1) :1-18, 1992.
- López Yepes José. *Los caminos de la información: cómo buscar, seleccionar y organizar las fuentes de nuestra documentación personal*. Madrid: Ed. Fragua, 1997. 345p.
- "La política de la sociedad en España". Paper presented at the: *Jornadas de Documentación Administrativa y Sociedad de la Información*. Zaragoza, 22-24 de octubre de 2001 33p.
- Luhmann, Niklas, and Raffaele De Georgi. *Teoría de la sociedad*. México: U de G; UIA; ITSO, 1993. 444 p
- Murray, Scott. (*Human Resources Development Canada-Statistics Canada*) en: *Globe and Mail Council of Ministers of Education, Canada*, 2001 [cited 24 enero 2002]. Available: <http://www.canadaenespañol>
- Organisation for Economic Cooperation and Development. *Knowledge and Skills for Life. First Results from PISA 2000* Paris: OECD, 2001. 322 p
- Pennac, Daniel. *Como una novela*. Colombia: Norma, 1997. 168p.
- Ramírez Leyva, Elsa. "La lectura en la sociedad contemporánea." En *Investigación Bibliotecológica* 15, no. 30 (2001): 114-131.
- Sociedad de la información. Pproyecto colectivo del CUIB/UNAM. http://cuib.unam.mx/investigacion/soc_inf/soc_inf2.htm
- La sociedad de la información: política, tecnología e industria de los contenidos* /coord. Mercedes Caridad Sebastián Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces; Universidad Carlos III de Madrid, 1999. 331p.

Apéndice

Relación de la lectura y de la biblioteca y otras instituciones de información

1. Reconocer la necesidad de información

- En la medida en que la lectura se adentra en el texto, es decir se escudriña para comprender y cuestionar al texto y en la medida que el sujeto lector tenga un marco de referencia (información, conocimientos) más amplio frente al cual contrastar el contenido del texto, surgirán dudas.
- El proceso de aprendizaje tendría que estar orientado a problematizar y contrastar verdades para derivar preguntas que mediante la lectura y el uso de fuentes informativas los conduzca a nuevos planteamientos o problemáticas y a abrir nuevas preguntas.

Es decir, se forma una continuidad entre lectura, apertura del texto mediante la contrastación, relación y suma de conocimientos de donde se derivarán necesidades de información para avanzar en el proceso de aprendizaje.

2. Saber formular la pregunta mediante palabras clave, conceptos relevantes y pertinentes y en frases precisas y claras, con base en sus necesidades de información

- El lector familiarizado con la biblioteca está capacitado para formular sus preguntas. Es un ejercicio que se va perfeccionando en la medida que se interactúa con bibliotecarios hábiles en la entrevista de consulta, de esa manera el lector se entrena.
- El entrenamiento para formular preguntas se va haciendo más ágil en la medida en que el lector utiliza diferentes fuentes informativas y documentales.

3. Identificar fuentes de información

- Este conocimiento también es adquirido en la biblioteca en donde se encuentran disponibles diferentes tipos de materias y fuentes tanto primarias como secundarias impresas, audiovisuales y digitales, entre ellas Internet.
- El conocimiento de las fuentes y servicios bibliotecarios proporciona los alcances, contabilidad y el tipo de información que el lector pueda obtener para sus diferentes preguntas.

4. Formular estrategias de búsqueda de acuerdo a las fuentes de información

- El lector debe tener claridad de cuándo, qué información y nivel de profundidad necesita; es decir, la oportunidad y pertinencia.
- Conocer los principios sobre los cuales descansa la organización de la información.

- Conocer las características de los medios físicos, en particular los digitales .

5. Localizar y acceder a la información

- Reconocer cuándo necesita ayuda o intervención del bibliotecólogo.
- Tener capacidad para combinar fuentes de información.
- Conocer la forma en que operan los servicios bibliotecarios.
- Conocer las condiciones de los derechos de autor.
- Manejar las diferentes formas de transferencia de la información.
- Conocer los puntos de acceso a las fuentes de información.
- Conocer los diferentes buscadores para Internet.
- Formar bases de datos y directorios personales.

6. Evaluar la calidad y pertinencia de la información

- La biblioteca debe tener criterios de calidad que faciliten al lector la identificación de fuentes confiables.
- La biblioteca debe hacer explícitos y públicos los criterios de calidad que utiliza para evaluar fuentes de información.
- La biblioteca debe tener disponibles fuentes de ayuda para el lector.
- El lector debe tener certeza de la calidad de la fuente que le brinda la información.
- El lector debe contrastar la información con colegas.
- El lector debe colaborar con la biblioteca en el desarrollo de colecciones.